

Ana Julia
Arroyo
Urióstegui

Programa de
Educación
Continua de
CyAD



Del valor de un acervo para el registro de patrimonio edificado

Nuestro país se ha destacado por participar activamente en las labores relacionadas con el registro de patrimonio cultural y natural. En la segunda mitad del siglo xx, se inscribieron diversos monumentos de zonas urbanas y arqueológicas en la Lista del Patrimonio Mundial, con lo que se reconoció la importancia de apoyar la conservación de estos sitios. Llevar a cabo una gestión adecuada para la intervención de inmuebles de carácter patrimonial ha supuesto un análisis de las condiciones sociales y ambientales en las que se encuentran éstos, empero, muchas de las propuestas no toman en cuenta las conductas de la sociedad actual, dan prioridad a los beneficios económicos o requerimientos de espacio, afectando en muchas ocasiones la identidad de los inmuebles o su permanencia física.

Particularmente, el patrimonio arquitectónico se ha visto afectado por diversos eventos naturales como fue el caso del sis-

mo del 19 de septiembre de 2017, que provocó destrucciones de diversa índole en la Ciudad de México y en estados como Morelos, Oaxaca y Puebla. En un primer análisis, investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), así como la UNAM y la UAM Xochimilco se han planteado trabajar en torno a la conservación, mediante propuestas de consolidación y restauración. En algunos casos de patrimonio edificado, sin embargo, se ha sugerido que la propuesta de intervención tenga un alcance más funcional, permitiendo la reutilización de estos espacios sin detrimento de su valor histórico, artístico, cultural y social.

Al respecto, la Maestría en Reutilización del Patrimonio Edificado, desde su inicio, ha tenido como propósito formar profesionales con habilidades de investigación, que además sean capaces de generar proyectos arquitectónicos que se orienten a la conservación, a través de la reutilización y revitalización, contribuyen-

Ex-Convento de
San Bernardino
de Siena
Fotografía:
Elizabeth Pérez
y José Vargas
Mercado

do así a la puesta en valor del objeto patrimonial a escala urbana y arquitectónica.

Para lograrlo, los estudiantes han tenido que conocer la historia del patrimonio en estudio, su desarrollo y su condición actual, lo que ha permitido dejar un registro de la situación en que se encuentra el patrimonio en cuestión al momento de su investigación, así como conocimientos teórico-metodológicos y empíricos para generar investigación de vanguardia y proyectos sustentables y viables.

El conocimiento previo del inmueble y su entorno, es de suma importancia, ya que algunos de los edificios y entornos urbanos que se han investigado en esta maestría están en riesgo de desaparecer y algunos, con los eventos telúricos recientes, han sufrido afectaciones en su estructura y ornamentación estilística, como sucedió con algunos templos, conventos y edificios públicos. Tal situación demuestra la importancia cultural, artística y arquitectónica de contar con este tipo de estudios que contribuyen a dejar una serie de documentos que permitan identificar y analizar el carácter patrimonial del espacio edificado y las posibles maneras de intervención, con el propósito de lograr la factibilidad arquitectónica, sustentabilidad ambiental, trascendencia social, apego normativo y perspectiva económica de los proyectos planteados.

La maestría cuenta con un acervo de Idónea Comunicación de Resultados (ICR-tesis) que abarcan *Pueblos Mágicos*, zonas industriales, inmuebles novohispanos, decimonónicos y modernos, así como colonias urbanas y haciendas en áreas rurales, que evidencian la amplia problemática del patrimonio edificado en nuestro país.

En la primera y segunda generaciones se trabajaron algunas de las primeras zonas industriales de la Ciudad de México como Atlampa, que de ser a inicios

del siglo xx un lugar de gran importancia económica, actualmente se ha convertido en un espacio sucio, desolado e inseguro, con riesgo de desaparecer. Oscar Raymundo Reyes, María Iracema Soriano y Erick Martínez propusieron la reutilización de un conjunto de bodegas fabriles mediante un programa de viviendas en *loft*, con el propósito de satisfacer las necesidades de una población que requiere de espacios grandes y áreas libres versátiles, es decir, espacios con pocas divisiones, grandes ventanas y mucha luz, requeridos por artistas plásticos, en particular.

Gerardo Álvarez M., Ignacio Felipe Martínez F. y Edgar F. Luna. desarrollaron una propuesta de vivienda contemporánea en la Fábrica de Chocolate la Suiza, un espacio funcionalista de significativa importancia que no fue reconocido como patrimonio digno de conservarse no obstante el valor que tiene por sus características arquitectónicas y constructivas. Este inmueble se ubicaba en Río San Joaquín, y ha sido intervenida como complejos multifuncionales enfocados a la vivienda y el comercio, provocando destrucción de inmuebles.

Para evitar esto, se ideó un proyecto de reconversión (reutilización) en viviendas, en el que uno de los criterios de intervención fue la liberación (eliminación) de los agregados de nulo valor arquitectónico, con el propósito de recuperar la imagen e integridad primigenia del edificio que albergaba la Suiza, aspecto que está ligado íntimamente con las tendencias modernas de fortalecer las potencialidades de desarrollo sostenible.

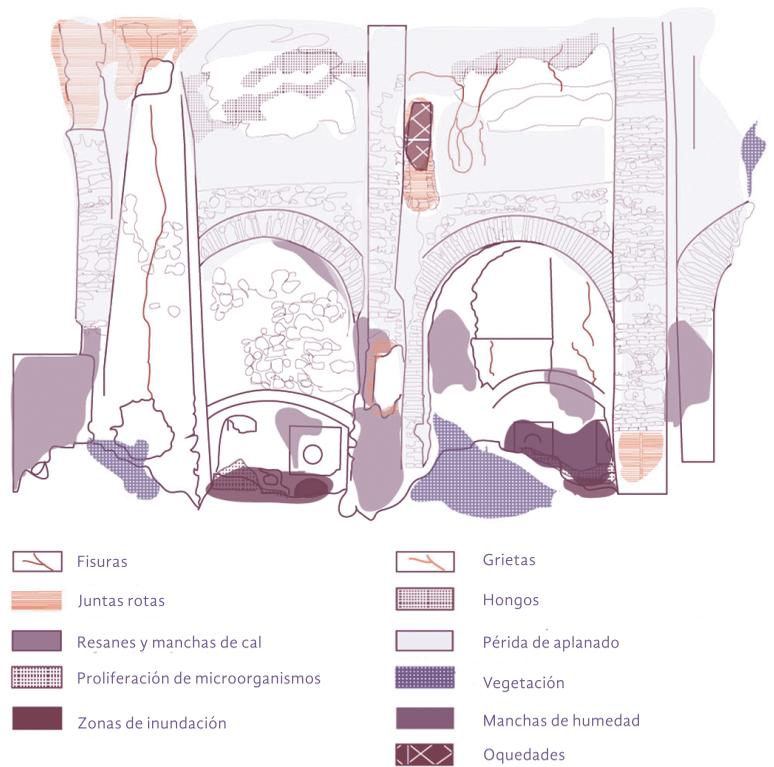
La segunda generación desarrolló proyectos relacionados con patrimonio edificado cultural, en este sentido E. Julieta Pérez G. y José Luis Vargas M., abordaron el Exconvento de San Bernardino de Siena, en Xochimilco, aprovechando la espacialidad de los elementos preexistentes para lograr una lectura y diferenciación entre

antiguo y lo nuevo, así como mejorar las condiciones de funcionamiento y habitabilidad de los espacios, ocupando el monumento como un Centro de Interpretación del Patrimonio Xochimilca y Conjunto Parroquial para promover una mejor apropiación y valoración de este conjunto y contribuir a la conservación de las tradiciones y costumbres de los pobladores.

Otro proyecto fue el del Conjunto Ferroviario del Mexicano del Sur, en Oaxaca, actualmente subutilizado; Xicotencatl Cortés, Adrián Carrasco y Roberto Aguirre y hacen hincapié en el reconocimiento que éste tiene para la población y el uso actual de la estación: que si bien es una especie de museo, funciona también como un centro comunitario, de ahí el interés por salvaguardarla como un espacio socialmente significativo a través de un centro cultural y de arte popular, que dé lugar a un proceso de gestión y apropiación que tenga como consecuencia un interés más amplio para su conservación material.

Mariana Sainz N., R. Mauricio Rodríguez B y P. Ellery Gatica V., de la tercera generación, trabajaron en el desarrollo sostenible de un inmueble patrimonial en entorno rural: la Exhacienda Pantitlán, Morelos. Propusieron generar un centro educativo comunitario y una revitalización de espacios públicos, reutilizando la *Casa de los Purgares*, en abandono actual, y rediseñando una techumbre para la capilla, así como una mejora estética y funcional del lugar.

La cuarta generación se enfocó en el estudio del Pueblo Mágico de Mineral de Pozos, en Guanajuato. Astrid N. Cortés T., por ejemplo, se preocupó por contribuir al crecimiento económico de los pobladores por medio del aprovechamiento de su patrimonio edificado y la valoración de su contexto físico, histórico y cultural. Su interés específico fue la reutilización de la hacienda de beneficio La Purísima,



como archivo histórico de Mineral de Pozos. Se propuso un programa de gestión para la recuperación de inmuebles y espacios con el fin de dotarlos de equipamiento urbano e infraestructura necesarios para el entorno, y su posible reutilización; y además, crear programas de protección y reconocimiento que permitan comprender el paisaje como parte de la memoria e identidad de esta comunidad, es decir darle un valor cultural.

Como observamos, estos proyectos de reutilización del patrimonio edificado reconocen el valor de éste como *bien cultural*, y nos aportan información sobre su arquitectura, contexto histórico, social y ambiental, así como plantear propuestas urbano arquitectónicas que integren todos los factores que se relacionan e influyen en la toma de decisiones para la intervención con fines de conservación y la elaboración de un plan estratégico de manejo y gestión, que propicie el desarrollo social y económico del patrimonio edificado.

Deterioro chacuaco en Ex-hacienda Pantitlán
 Autor: Mariana Sainz, Mauricio Rodríguez y Ellery Gatica